

La traducción del humorismo verbal: entre semántica y traducción

SARA PACCHIAROTTI

Resumen

A partir de los fundamentos teóricos acerca de la relación entre semántica y traducción propuestos por Coseriu (1977), Bar-On (1993) y Vinay y Darbelnet (1976), en este artículo se analizarán los procedimientos de traducción aplicables a algunos chistes, adivinanzas y juegos de palabras, tomando en cuenta el problema de la traducibilidad / intraducibilidad en relación con la conservación de la designación y el significado.

Palabras claves: semántica, traducción, humorismo verbal, traducibilidad, intraducibilidad.

Abstract

This article will discuss some of the translation procedures applicable to several jokes, riddles and word games, by taking into consideration the theoretical approaches on the relation between semantics and translation set forth by Coseriu (1977), Bar-On (1993) and Vinay and Darbelnet (1976). The translatability/untranslatability issue will be discussed according to the preservation of designation and meaning.

Key words: semantics, translation, verbal humour, translatability, untranslatability.

Sentido, designación y significado: consideraciones semánticas en el ámbito de la traducción

En su análisis sobre los planteamientos erróneos de la traducción, Coseriu (1977) indica los siguientes como algunos de ellos: (i) la problemática de la traducción se aborda como una problemática concerniente a las lenguas; y (ii) se le exige a la traducción ideal, pero ya teóricamente imposible, que reproduzca con los medios de la lengua de llegada todo lo que se comunica en el texto original.

En lo que concierne al primer planteamiento, Coseriu arguye que la traducción a menudo se considera como un caso especial de lingüística de las lenguas, en la que se contrasta la lengua de partida con la de llegada. Esta problemática se aborda desde el punto de vista de los *significados* expresados por las lenguas y su confrontación. A lo largo de la historia de la traducción y de la lingüística, se ha dado por asentado que, excluyendo el vocabulario técnico, los significados de lenguas diferentes no están entre sí en relación de 1 a 1, sino de 1 a 2, 1 a 3 o hasta 1 a 4 (esp. *escalera*, it. *scala*, al. *Treppe*/

Leiter; esp. *flor*, fr. *fleur*, al. *Blume*, *Blüte*). Además de la diversidad en la estructuración de los significados, hay que tomar en cuenta el fenómeno de las palabras intraducibles. Por ejemplo, el rumano *a zice* no puede ser traducido a las demás lenguas románicas, puesto que en rumano existe la oposición a *a zice* / *a spune*, respectivamente ‘decir’ en que no se destaca la comunicación de un contenido y ‘decir’ en que se destaca la comunicación de un contenido a alguien. De la misma manera, el sueco *leka* (jugar de los niños) no puede traducirse al alemán, porque en esta lengua, al igual que en español y en muchas otras, no se distingue léxicamente en el verbo el juego de los niños del juego de los adultos.

Partiendo de un ejemplo como *Guten Morgen* puede aclararse en qué consiste realmente el proceso de traducción. Al significado de la expresión alemana corresponden *Buena mañana*, *Bon matin*, *Buon mattino*, en español, francés e italiano respectivamente. Sin embargo, ninguna de estas expresiones se usa en las respectivas lenguas como equivalente de *Guten Morgen*. La traducción correcta sería *Buenos días*, *Bonjour*, *Buongiorno*, esto es, lo que en alemán sería *Guten Tag*. Esto implica que, en la mayoría de los casos, no pueden traducirse los significados como tales, sin tomar en cuenta aspectos extralingüísticos. Coseriu argumenta, por ende, que la traducción tiene que expresar un mismo contenido textual en lenguas diferentes. Asimismo, si bien los contenidos de las lenguas son distintos, el contenido traducido debe ser el mismo y, para tal fin, no puede ser idiomático, sino *inter* o *supra-idiomático*. Para poder entender este planteamiento, el autor distingue tres tipos fundamentales de contenido lingüístico: *designación*, *significado* y *sentido*.

Según Coseriu el significado es el contenido dado en cada caso por la lengua y exclusivamente por tal y cual lengua determinada. La designación, por otro lado, es la referencia a las entidades extralingüísticas. Significados análogos pueden expresar una misma designación, como en el caso de *Juan duerme* (it. *Giovanni dorme*, fr. *Jean dort*, al. *Hans schläft*). Paralelamente, también se dan casos de designación idéntica mediante significados distintos, incluso en una misma lengua: *Juan calló* es equivalente a *Juan no dijo nada*.

El *sentido* es el contenido particular de un texto o de una unidad textual, en la medida en que este contenido no coincide simplemente con el significado y con la designación. La pregunta, la respuesta, la exhortación, la refutación, la réplica, el mandato, el saludo, son categorías del sentido y, por ende, del texto. En un silogismo, el sentido de *Sócrates es mortal* puede ser: “lo que es aplicable a toda una clase es necesariamente aplicable también a cada miembro de esta clase”. En una situación de la vida práctica, la misma oración tiene un sentido de advertencia. En una poesía, es el reflejo de un símbolo poético de fragilidad y mortalidad. Según Coseriu (1977: 221): “El cometido de la traducción, desde el punto de vista lingüístico, es el de reproducir, no el mismo significado, sino la misma designación y el mismo sentido con los medios (es decir en rigor con los significados) de otra lengua”.

El traductor debe proponerse, por lo tanto, lograr una designación idéntica con medios lingüísticos diferentes. La pregunta a la que debe contestar no es

‘cómo se traduce cierto significado de determinada lengua’ sino ‘cómo se denomina el mismo estado de cosas en otra lengua en la misma situación’. Por lo tanto, el autor indica que el traductor procede en primer lugar semasiológicamente, identificando lo designado por el texto original, y luego onomasiológicamente, buscando lo que corresponde a la misma designación en otra lengua. Esto implica que la traducción sea semasiología y onomasiología a la vez, pero de los textos, no de las lenguas.

En cuanto al segundo planteamiento erróneo propuesto por Coseriu, el autor sostiene que la afirmación de que la traducción es imposible se refiere al significado, mientras que el hecho de que la traducción exista y se practique se refiere a la designación. Los significados de la lengua de partida funcionan en la traducción sólo en la fase semasiológica. En la segunda fase, la onomasiológica, estos significados quedan excluidos, ya que el objetivo es hallar significados de la lengua de llegada que designen lo mismo. Excepto aquellos casos en los que los mismos son lo designado, los significados son un instrumento para la comunicación y no su fin, pues no se comunican significados, sino que se habla por medio de ellos. El contenido comunicado de un texto, por ende, consta exclusivamente de designación y sentido. Lo que debe buscarse en la traducción no es una equivalencia de significados, sino una equivalencia en la designación. Puesto que esta equivalencia se da en contextos y situaciones determinados, es necesario distinguir entre significado y empleo del significado, puesto que significados análogos pueden tener un uso totalmente distinto.

La diversidad de significados de las lenguas no es, según Coseriu, el problema por excelencia de la traducción, sino más bien la condición de su existencia: es precisamente por esta razón que existe la ‘traducción’ y no la simple substitución en el plano de la expresión. El problema existe sólo si una lengua no posee ningún significado para una determinada designación, es decir, si una determinada realidad no está estructurada de ningún modo en una determinada lengua: en este caso pueden darse distintas soluciones: la adopción de expresiones de la lengua de partida, la adaptación semántica o calco, o bien la creación de nuevas expresiones y significados.

Por lo que se refiere a los posibles conflictos entre designación y sentido, pueden identificarse, según Coseriu, dos casos principales: a) las cosas designadas tienen a su vez valores simbólicos distintos en las distintas comunidades idiomáticas; y b) los hechos de una lengua tienen en el texto original no sólo función designativa, sino también una función simbólica directa. En muchas comunidades lingüísticas, lo negro se asocia a menudo con la muerte, el duelo y la tristeza, mientras que lo blanco se relaciona con sentimientos alegres, o con la tranquilidad y la paz. Sin embargo, en algunas comunidades lingüísticas, por ejemplo las asiáticas, se presenta exactamente lo opuesto: el blanco es el color del duelo y la muerte. En un texto como: *“Todo es negro a mi alrededor: árboles negros, pájaros negros, flores negras y nubes negras”*, si el traductor quiere conservar el sentido deberá traducir *negro* por *blanco* y viceversa. Otro ejemplo de la función simbólica de las cosas designadas estriba en que el género gramatical puede convertirse en símbolo del género natural. Puesto que en

alemán el sol (*die Sonne*) es femenino y la luna es masculino (*der Mond*), los dos podrán aparecer en un cuento de hadas personificados respectivamente como hombre y mujer. Análogamente, en el imaginario colectivo de los hablantes del alemán, la muerte (*der Tod*) personificada es un hombre, pues este sustantivo es masculino en alemán. Sin embargo, en las comunidades románicas sucede exactamente lo contrario, ya que en las lenguas romances ‘sol’ es masculino’, mientras que ‘luna’ y ‘muerte’ son femeninas. En casos como estos, el traductor tiene que escoger entre sentido y designación. Si conserva el sentido tendrá que cambiar la designación; si conserva la designación, tendrá que indicar que la misma designación implica un sentido distinto en la comunidad lingüística del texto original.

Coseriu (1977: 230) reporta un ejemplo significativo de intraducibilidad o, al menos, de traducción problemática, refiriéndose al siguiente fragmento de un texto alemán: *Du hast Krieg mit ch geschrieben, Ulla. Krieg wird mit g geschrieben. G wie Grube*¹. El texto es un fragmento de una clase de alemán en Alemania, durante la guerra. La pequeña Ulla escribe *Im Krieg sind alle Väter Soldat* (‘en la guerra, todos los padres son soldados’) y escribe *Kriech*, con *ch*, en lugar de *Krieg* (guerra). El día en el que Ulla escribe *Krieg* con *ch* su padre ha muerto y ella todavía no lo sabe: sigue escribiendo *Im Krieg sind alle Väter Soldat*, pero esta vez con la *g* de *Grube* (fosa). Además de las alusiones e implicaciones emotivas y psicológicas de *Krieg* y *Grube*, habría también que tener en cuenta a la hora de traducir el texto, que *Kriech* es también una pronunciación de la palabra *Krieg* ampliamente difundida en determinadas regiones de Alemania.

Desajustes lingüísticos, referenciales y vacíos culturales: entre traducibilidad e intraducibilidad

Para ejemplificar la dificultad de mantener una equivalencia exacta de significado en ciertos tipos de traducción, Bar-On (1993: 197) presenta el siguiente ejemplo: *Is life worth living? – It depends on the liver.*- La autora afirma que, independientemente de la técnica de traducción que se utilice para este texto, es imposible traducir y traspasar el juego semántico sobre el que se basa. En este contexto, se presenta un caso de homonimia en la que la palabra inglesa ‘liver’ puede entenderse como ‘hígado’ o bien como ‘vividor/viviente’, en este último caso formada por el sufijo sustantivador inglés –er, a partir del verbo ‘to live’.

Bar-On propone la introducción del concepto de translation-meaning o significado de traducción para relacionar los conceptos de traducibilidad/intraducibilidad y significado. El significado de traducción de un elemento lingüístico es, según esta perspectiva, el conjunto de características que le asocian los hablantes de la lengua de origen o partida, y que son relevantes para su traducción en un determinado contexto.

En este sentido, el significado de traducción varía dependiendo del contexto. Las traducciones deberían ser evaluadas con base en la medida en la que las

mismas preservan plenamente el significado de traducción. Una traducción exacta será, por ende, la que presente el máximo grado de preservación de dicho significado. Sin embargo, la presencia de desajustes sistemáticos y difusos entre la lengua de partida y la lengua de llegada impide, a menudo, alcanzar el máximo grado de preservación de significado en la práctica de la traducción. Uno de los tipos de desajustes propuestos por la autora, es el desajuste léxico. Para poder explicar esta discrepancia semántica, es necesario fijar el concepto de *designador* como un conjunto de fonemas que: a) representan algo (un objeto, una clase de objetos, un fenómeno, una experiencia) y b) realiza su función simbólico-representativa encapsulando una serie de características extralingüísticas. El desajuste léxico ocurre cuando la lengua de partida presenta un designador que no tiene una equivalencia apropiada en la lengua de llegada. Se distinguen dos tipos de desajustes léxicos: *los desajustes referenciales y los desajustes lingüísticos*.

Los desajustes referenciales se producen cuando el designador de la lengua de partida representa o significa elementos idiosincrásicos del entorno extralingüístico de dicha lengua que están totalmente ausentes en el entorno de los hablantes de la lengua de llegada. Así, por ejemplo, la palabra hebrea *hamsin* carece de una traducción adecuada, puesto que se refiere a una determinada condición climática del Oriente Medio, es decir, el periodo de cincuenta días calientes y secos que le siguen al periodo invernal. De la misma manera, el término *ma'apil*, que en hebreo designa a un inmigrante ilegal que llega en barco a Israel durante el periodo del mandato británico, no presenta un término equivalente en otra lengua, siendo un elemento idiosincrásico de la historia compartido por los judíos contemporáneos.

Los desajustes lingüísticos, por otro lado, se presentan cuando los elementos relevantes, si bien están presentes en el bagaje cultural de los hablantes de la lengua de partida y en el de los hablantes de la lengua de llegada, son, por alguna razón, comprimidos en un único designador en una de las lenguas, pero no en la otra. El vietnamita, por ejemplo, tiene un único ítem léxico que expresa el siguiente significado: “alguien deja de ir a algún lado y algo pasa en la casa, con lo cual ese alguien tiene que regresarse a la casa”. Otro ejemplo de desajuste lingüístico estriba en el vocabulario de los colores. En navajo, el vocabulario de los colores básicos presenta sólo tres elementos: *'icii* (cercano al rojo), *'ico* (anaranjado + amarillo) y *dootl'izh* (verde + azul + púrpura). ¿Cómo podría traducirse una oración en navajo en la que el hablante expresa su voluntad de pintar su casa *dootl'izh*?

Con estos ejemplos, la autora pretende demostrar cómo los elementos léxicos de la lengua de origen pueden tener características que forman parte del significado de traducción, pero que la traducción per se puede fallar en comunicar. Por lo general, las características idiosincrásicas son responsables por las fallas en la traducibilidad. Siguiendo esta línea teórica, y basándose en una visión suficientemente holística del significado de los elementos lingüísticos, en la que el significado de un elemento es en gran parte una función de sus relaciones con otros elementos del sistema lingüístico al que pertenece,

se podría afirmar que una traducción exacta es, en principio, imposible. Sin embargo, la autora subraya que esta perspectiva no tiene ningún fundamento, en cuanto las idiosincrasias de una lengua pueden pertenecer al significado de traducción en ciertos contextos, mas no en otros. En el caso del espectro de colores del navajo en relación con el de otras lenguas indoeuropeas, una oración como “esta pared es tan azul como el cielo” puede ser traducida de manera exacta en navajo, simplemente utilizando el término *dootl'izh*, prescindiendo del hecho de que este designe cosas de color azul, verde y púrpura. No obstante, algunos casos de desajustes referenciales pueden constituir ejemplos de intraducibilidad absoluta, eso es, independiente del contexto. En malgache, una lengua malayo-polinesia hablada en Madagascar, la palabra *kabary* indica un discurso formal que introduce un ritual y se utiliza sólo en algunos tipos de ceremonias. Independientemente del hecho de que las características semánticas del término sean parte de su significado de traducción, es imposible traducir exactamente oraciones que contengan esta palabra en español, o bien en otra lengua indoeuropea. Sin embargo, una vez que los hablantes del español, o de otra lengua, se familiaricen con el fenómeno designado por la palabra *kabary*, el problema de la intraducibilidad puede solucionarse insertando la palabra como préstamo, o bien acuñando un neologismo.

Bar-On (1993) propone la necesidad de una objetividad semántica en traducción: sin importar el tipo de traducción que realice (literal, oblicua, etc.), el traductor debe establecer las características semánticas del elemento léxico de partida y decidir cuáles de ellas debe compartir el elemento léxico de llegada. Por lo tanto, la asignación intra-lingüística de características semánticas a elementos lingüísticos, así como la comparación semántica inter-lingüística de elementos lingüísticos, debe considerarse como punto de partida de cualquier traducción.

En la mayoría de los casos, pasar de un texto a otro mediante la traducción implica entropía, es decir, pérdida de significado, ya que en las lenguas naturales es muy difícil encontrar palabras monosémicas que transmitan solamente un único significado. Una traducción no debería ser, en principio, comunicativa o semántica, sino comunicativa y semántica, con un énfasis distinto sobre uno u otro aspecto. En el caso de la traducción semántica, el énfasis estriba en el autor, en la lengua de salida, con el fin de trasponer el significado contextual exacto del original al texto meta. Por lo que se refiere a la traducción comunicativa, la perspectiva privilegiada es la del receptor del texto, con lo cual el punto de partida es intentar reproducir el mensaje original en la lengua receptora por medio del equivalente más próximo y natural.

Los procedimientos de traducción: implicaciones semánticas

Vinay y Darbelnet (1976) proponen, en el ámbito de un análisis comparativo entre el francés y el inglés, una distinción entre traducción directa o literal y traducción oblicua. En el primer caso, el mensaje de la lengua de partida puede transponerse perfectamente a la lengua de llegada, ya que se basa en

categorías paralelas (paralelismo estructural) o bien en concepciones paralelas (paralelismo metalingüístico). En el segundo caso, la lengua de llegada presenta vacíos que tendrán que ser llenados por otros medios: divergencias estructurales o metalingüísticas entre las dos lenguas implicarán cambios drásticos en la sintaxis o bien en el léxico. Los autores proponen, como procedimientos propios de la traducción directa, el préstamo lingüístico, el calco y la traducción literal, y la transposición, la modulación, la equivalencia y la adaptación como procedimientos propios de la traducción oblicua. Como se demuestra a continuación, cada una de estas escogencias de traducción presenta diferencias semánticas significativas:

- 1) *Préstamo lingüístico*: consiste en la adopción de elementos de tradición lingüística diferente en su forma original o asimilada; a menudo son nombres de productos, como *vodka* o *whiskey*, o bien de usos y costumbres como *yoga*. Hay lenguas hospitalarias que se distinguen por la abundancia de préstamos recibidos y por su facilidad en aceptarlos. El español es una de las lenguas romances en la que los préstamos se someten a reglas fonéticas y morfológicas (*deporte, chofer, fútbol*). Vinay y Darbelnet indican que el préstamo lingüístico se adopta, por lo general, a raíz de una carencia metalingüística (nueva técnica o concepto desconocido) y representa el más simple de los procedimientos de traducción.
- 2) *Calco*: es otro ejemplo de traducción directa y consiste en la imitación del esquema formal de la palabra o del orden sintáctico del texto original y en la adopción del significado connotativo de tal palabra (o compuesto) en la lengua de traducción. Mediante este procedimiento se forman compuestos traduciendo a la letra una palabra o un compuesto de una lengua extranjera: *Klassenkampf* 'lucha de clase', *sky-scraper* 'rascacielos', *hot dog* 'perro caliente'. El calco puede considerarse como un tipo particular de préstamo, en el que se adquiere enteramente el sintagma de la lengua extranjera, traduciendo literalmente los elementos que lo componen.
- 3) *Traducción literal*: este procedimiento también se conoce como traducción palabra por palabra y designa la transformación correcta e idiomática del texto de la lengua de partida en el texto de la lengua de llegada, sin que el traductor tenga que recurrir a técnicas particulares. Una oración como 'I left my spectacles on the table downstairs' puede ser traducida literalmente al español, 'Dejé mis anteojos sobre la mesa, abajo', al francés 'J'ai laissé mes lunettes sur la table en bas' o al italiano 'Ho lasciato gli occhiali sul tavolo di sotto'. Los casos en los que los autores consideran inaceptable el procedimiento de la traducción oblicua son: (i) transmite otro sentido, (ii) no tiene sentido, (iii) es imposible por razones estructurales, (iv) no corresponde a nada en la metalingüística de la lengua de llegada y (v) corresponde a algo, pero no en el mismo nivel de la lengua.

- 4) *Transposición*: es un método oblicuo que consiste en sustituir una parte del discurso por otra, sin modificar el sentido del mensaje. Este procedimiento puede aplicarse incluso dentro de una misma lengua. El verbo subordinado en ‘anunció que regresaría’ se convierte, por transposición, en sustantivo en ‘anunció su regreso’. La primera es una estructura de base, mientras la segunda es una estructura transpuesta. En el ámbito de la traducción, los autores distinguen entre transposición obligatoria y facultativa. Tanto en francés como en español, las expresiones ‘dès son lever’ y ‘al levantarse’ tienen que ser obligatoriamente transpuestas al inglés en ‘as soon as he gets up’, pues el inglés en este caso específico presenta sólo la estructura de base. En el caso de que la misma oración se estuviera traduciendo en sentido inverso, eso es, del inglés al español o al francés habría la posibilidad de escoger entre calco (‘en cuanto se levante’) y transposición (‘al levantarse’).
- 5) *Modulación*: este procedimiento consiste en una variación del mensaje que se obtiene cambiando el punto de vista. Es justificable cuando la traducción literal o transpuesta produce un enunciado totalmente gramatical pero insatisfactorio desde el punto de vista de la expresión en la lengua de llegada. Al igual que en la transposición, se distinguen modulaciones obligatorias y facultativas. Un ejemplo clásico de modulación obligatoria es ‘the time when’, que se convierte en español en ‘los tiempos en los que’. Por otro lado, la conversión de la polaridad de una lengua a otra es un caso frecuente de modulación facultativa. Así bien, ‘it is not difficult to show that’ suele interpretarse positivamente en las lenguas romances: ‘es fácil demostrar que’ y ‘il est facile de démontrer’.
- 6) *Equivalencia*: se presenta cuando dos textos describen una misma situación utilizando recursos estilísticos y estructurales totalmente diferentes. La equivalencia, que en la mayoría de los casos es de naturaleza sintagmática, implica la conservación del sentido pero no de la forma. Las equivalencias son fijas y preestablecidas, pues forman parte de un repertorio de expresiones idiomáticas, clichés, proverbios, locuciones adjetivas y sustantivas. Los proverbios ofrecen a menudo ejemplos prototípicos de la equivalencia: ‘like a bull in a China shop’ equivale a ‘como perro en misa’ en español, a ‘comme un chien dans un jeu de quilles’ en francés y a ‘come un pesce fuor d’acqua’ en italiano.
- 7) *Adaptación*: este procedimiento representa el límite extremo de la traducción y se aplica en los casos en los que la situación a la que se refiere el mensaje de la lengua de partida no existe o no es aceptada en la lengua de llegada, con lo cual es necesario establecer una equivalencia de situaciones. Traducir un enunciado como ‘he kissed his daughter on the mouth’, un hecho cultural totalmente normal para las comunidades anglosajonas, con

‘besó a su hija en la boca’, tratándose simplemente de un buen padre de familia que regresa a la casa después de un largo viaje, presenta claros problemas situacionales y culturales. Una adaptación válida en este caso podría ser ‘envolvió dulcemente a su hija entre los brazos’, a menos de que el traductor no quiera crear ambigüedades en el mensaje.

La traducción del humorismo verbal: problemas semánticos

En este apartado se llevará a cabo un breve esbozo de algunos de los problemas semánticos inherentes a la traducción de chistes, adivinanzas y juegos de palabras, teniendo en cuenta las consideraciones teóricas anteriores. Se hará hincapié en las taxonomías lingüísticas basadas en los fenómenos de polisemia y homonimia, así como en las taxonomías derivadas de la estructura fónica superficial.

Consideremos los siguientes ejemplos:

- 1) *Outside of a dog, a book is a man's best friend. Inside of a dog, it is too dark to read*².

En 1), lo que hace mover a risa a cualquier hablante del inglés, es la polisemia que se crea mediante el uso de la expresión *outside of* que, en inglés, tiene tanto el significado de ‘afuera de’ como ‘aparte de’. La expresión, además, es usada antónimicamente en contraste con *inside of*, que, aunque no presente la misma ambigüedad que *outside of*, realza y permite la inferencia del doble significado por parte del hablante anglosajón. En el caso de que se tuviera que traducir esta ambigüedad léxica y estructural al español, esto parece factible, puesto que ‘fuera de’ tiene tanto el significado adverbial de ‘en la parte exterior de algo’ como el de locución preposicional con el significado de ‘además de, aparte de’, aunque tal vez su uso no sea tan frecuente como el de su equivalente inglés. Una posible traducción sería: *Fuera del perro, un libro es el mejor amigo del hombre. Dentro del perro, es demasiado oscuro para leer*.

- 2) *One morning I shot an elephant in my pyjamas. How he got in my pyjamas I'll never know.*

En 2), se presenta nuevamente un caso de ambigüedad léxica: *in my pyjamas* significa ‘trayendo yo puesta la pijama’, pero también ‘dentro de mi pijama’. El inglés, al contrario de las lenguas románicas, permite la reiteración de la pertenencia de lo poseído con respecto al poseedor, con lo cual no sólo se puede decir ‘*in pyjamas*’, sino ‘*in my pyjamas*’. En español, es imposible traducir este concepto mediante una traducción literal, ya que se puede expresar la idea de ‘estoy en pijamas’, o ‘tengo la pijama puesta’, mas no ‘estoy en mi pijama’, o ‘tengo mi pijama puesta’, a menos de que no se quiera enfatizar que la pijama es ‘mía’ y no ‘de otra persona’. Sin embargo, aunque no sea posible una equivalencia exacta del chiste, se puede crear, mediante una modulación, otro tipo de ambigüedad, manteniendo el objetivo de mover a risa al oyente. Una posible traducción podría ser la siguiente: *Una mañana le disparé a un elefante*

en pijama. Cómo llegó a ponerse la pijama es algo que nunca sabré. Mediante el procedimiento de la modulación, es posible crear en español una ambigüedad de tipo sintagmático: al terminar el primer enunciado el oyente no sabe si la frase preposicional ‘en pijamas’ se refiere al agente (yo) o al paciente (elefante) de la acción descrita por el verbo, aunque supone, por razones semánticas, que se refiere al agente, puesto que ‘pijama’ tiene como rasgo inherente el de ser llevado por alguien con el rasgo semántico [+ humano]. La risa es causada precisamente por la insatisfacción de las expectativas semánticas del oyente que, al escuchar el segundo enunciado, descubre que su inferencia había sido la equivocada y que el objeto que suele atribuirse a un portador del rasgo [+ humano], es relacionado con un elefante. Aunque el significado que se transmite es fundamentalmente distinto del original en inglés, en la traducción se mantiene, por lo menos, la función comunicativa del acto de habla.

3) *All my life I wanted to ‘be’ somebody. But I see now I should have been more specific.*

En 3), al igual que en 1), se puede realizar una traducción literal. En este enunciado, la base del humorismo es la vaguedad del verbo *to be*. Desde el punto de vista semántico, ‘ser’ tiene como significado primordial el de ‘existir’, junto con otros dieciséis, según el DRAE. Ahora bien, la ambigüedad semántica del chiste estriba en la locución verbal *to be somebody*, o ‘ser alguien’ con el significado de ‘ser alguien importante, digno de reconocimiento’, en contraste con su significado carente de esta connotación: ‘ser alguien’ = ‘ser una persona cualquiera’. Una traducción al español podría ser la siguiente: *Toda mi vida quise ‘ser alguien’. Pero ahora me doy cuenta de que debí haber sido más específico.*

4) *Un muchacho va al circo y se queda asombrado viendo una bella trapecista haciendo sus malabares. Mirando arriba en el aire, el muchacho dice: “Señorita, es usted muy bella, me gustaría invitarla a salir. ¿Su novio es celoso?” y la trapecista contesta “No, el payaso”³.*

El enunciado 4) es un típico ejemplo de ambigüedad fónica y, a la vez, de intraducibilidad. El juego de palabras se desarrolla en la homofonía existente entre la cópula + atributo ‘es celoso’ y la cláusula existencial ‘es el oso’. Es interesante subrayar que el mismo chiste no funcionaría ni siquiera en español peninsular, puesto que en esta variedad de español los fonemas /c/ y /s/ son precisamente fonemas y no alófonos como sucede en el español meridional. Dado que en las variedades del español de América dicha distinción se anula (/c/, /s/, /z/ = /s/), es posible obtener la homofonía entre las dos expresiones. Podría parecer que la respuesta de la trapecista viola la máxima de la relación de Grice, por no ser pertinente con respecto a la pregunta. Sin embargo, considerando el contexto en el que se desarrolla la conversación, es decir el circo, y el juego homofónico, la respuesta no sólo parece pertinente, sino que es la parte del discurso que revela la ambigüedad sobre la que se basa el chiste: la trapecista malinterpreta la pregunta del admirador y cree que le está preguntando si

su novio es el oso del circo. Actos de habla como este, basados en un juego de palabra de tipo fónico son imposibles de traducir a otro idioma manteniendo el significado y la designación. El único procedimiento que, quizás, podría aplicarse en este caso es la adaptación. Así entonces, habría que buscar un equivalente en otra lengua que presuponga una homofonía que cree ambigüedad, como en el caso del español. Obviamente, tanto el significado como la designación se perderán irremediabilmente en la traducción, aunque se conservará su función comunicativa: la de mover a risa al que escucha. Un intento de adaptación al inglés podría ser el siguiente: *Why is six afraid of seven? Because seven ate nine.* Mediante esta adaptación se mantiene la homofonía entre el pasado del verbo inglés 'to eat' 'ate' y el número ocho 'eight'. El número y el pasado son homófonos, pues se pronuncian de la misma manera. Esto establece una ambigüedad parecida a la del chiste en español. Lo que causa gracia es que el segundo enunciado también puede entenderse como siete, ocho, nueve, dada la homofonía entre 'eight' y 'ate'.

- 5) *Think of words ending in -gry. Angry and hungry are two of them. There are only three words in the English language. What is the third word? The word refers to something that everybody uses every day. If you have listened carefully, I've already told you what it is.*

Empecemos en este caso por la traducción literal:

Piense en palabras (en inglés) que terminan en -gry. Angry y hungry son dos de ellas. Hay sólo tres palabras en la lengua inglesa. ¿Cuál es la tercera palabra? La palabra se refiere a algo que todos usan todos los días. Si ha escuchado con atención, ya le dije cuál es.

La traducción literal de la adivinanza es inadecuada e insatisfactoria. La adivinanza en inglés se basa en la convención implícita de que dos oraciones consecutivas en un mismo discurso conciernen al mismo tema, a menos que no haya evidencia de lo contrario. Esta convención impulsa al lector a creer que el primero y el segundo enunciado, 'Think of words ending in -gry' y 'Angry and hungry are two of them' y el resto del discurso hacen referencia al mismo tema, a saber, las palabras que terminan en -gry. Sin embargo, la adivinanza se basa en el hecho de que el referente de los dos primeros enunciados y del resto no es el mismo. Los primeros dos enunciados conciernen a las palabras que terminan en -gry, mientras que el resto se refiere al grupo nominal 'The English language'. Este juego de palabras estriba en la propiedad del lenguaje de poder ser usado para hablar del lenguaje mismo: la tercera palabra en 'the english language' es 'language', es decir, lo que se usa todos los días y que ya ha sido pronunciado por el enunciador de la adivinanza. Ahora bien, traducir la primera parte al español implica la introducción obligatoria de préstamos como 'angry' y 'hungry'. Sin embargo, el problema fundamental de la traducción de 5) es que la tercera palabra de 'la lengua inglesa' no es 'lengua' sino 'inglesa'. Esto implica que la adivinanza pierde su valor original: para ocultar el cambio de referente, se usa, en inglés, la continuidad numérica de dos a tres para el número de palabras a adivinar, lo cual no puede mantenerse en español.

6) *I'm a wonderful housekeeper. Every time I get divorced, I keep the house.*

Aquí hay otro ejemplo de ambigüedad semántica. 'Housekeeper' es una palabra compuesta que significa 'ama de llaves/empleada del hogar'. Sin embargo, el compuesto está formado por 'house' (casa) y 'keeper' (la que mantiene/que se queda con/que cuida), a su vez formado por el verbo 'to keep' más el sufijo sustantivador -er. El significado del compuesto y el significado de las palabras individuales que lo componen crean la ambigüedad léxica suficiente para suscitar risa, teniendo en cuenta el contexto en el que aparece el verbo 'to keep' en la parte final del chiste. Puesto que, por lo menos en español, la traducción de la palabra 'housekeeper' no ofrece la misma ambigüedad semántica y que, más aún, al no poderse reproducir la función comunicativa del chiste, esto podría considerarse como un ejemplo de intraducibilidad.

Consideremos, por último, el caso de traducciones inapropiadas, incompletas, sintáctica o semánticamente, o inclusive 'excesivamente' literales, que se convierte, a menudo, en humorismo. Los que siguen son algunos ejemplos de traducciones semánticamente ambiguas o erróneas al inglés, en letreros de lugares públicos en varios países del mundo:

7) *You are welcome to visit the cemetery where famous Russian and Soviet composers, artists and writers are buried daily except Thursday. (En la recepción de un hotel en Moscú, al frente de un monasterio ortodoxo). (Es usted bienvenido a visitar el cementerio en el que famosos compositores, artistas y escritores rusos y soviéticos son sepultados todos los días excepto el jueves).*

El desplazamiento excesivo del circunstancial 'todos los días excepto el jueves' con respecto al enunciado al que realmente se refiere (Es usted bienvenido a visitar el cementerio), hace que éste sea atribuido a la cláusula relativa (en el que famosos compositores, artistas y escritores rusos y soviéticos son sepultados).

8) *Ladies, leave your clothes here and spend the rest of the afternoon having a good time. (En una lavandería en Roma). (Señoras, dejen su ropa aquí y transcurran el resto de la tarde pasándola bien).*

El anuncio es semánticamente ambiguo: puede entenderse que la ropa que hay que dejar en la lavandería es la que está sucia o también la que las señoras traen puesta. La ironía aumenta en gran medida tomando en cuenta el consejo que se les da a las clientas, después de haberse liberado de su ropa.

9) *Please, do not feed the animals. If you have any suitable food, give it to the guard on duty. (En el zoológico de Budapest). (Favor no alimentar los animales. Si Usted tiene comida adecuada, désela al guarda que esté en servicio).*

En 9), el verbo ‘dar’ puede ser interpretado como ‘darle la comida a alguien’, en el sentido de ‘alimentar’, puesto que ese es el referente de lo que se menciona anteriormente. Lo que probablemente quieren expresar los anunciantes es algo así como ‘dejen su comida con el guarda’.

10) *Specialist in women and other diseases. (En el consultorio de un doctor en Roma).*
(Especialista en mujeres y otras enfermedades).

La oración 10) es un ejemplo de ambigüedad estructural: ‘en mujeres y otras enfermedades’ se considera como una única frase preposicional, en la que ‘mujeres’ es un tipo de enfermedad.

11) *Teeth extracted by the latest Methodists. (Anuncio de un dentista en Hong Kong)*
(Extracción de dientes realizada por los últimos metodistas)

Lo que suscita ironía en este ejemplo es una inadecuación léxica. La confusión se crea entre methods (métodos) y methodists (metodistas).

12) *Order your summer suit. Because is big rush, we will execute customers in strict rotation (En una sastrería en Zimbabwe).*
(Ordene su traje de verano. Estando en temporada de mucho trabajo, ejecutaremos a los clientes en rotación estricta).

En 12), el humorismo deriva del hecho de que el verbo to execute en inglés significa ‘matar’ o ‘ejecutar’ cuando el paciente es + humano, como en el caso de ‘los clientes’, mientras que cuando el mismo es –humano, por ejemplo una acción o un plan, su significado se convierte en ‘llevar a cabo’.

13) *The lift is being fixed for the next day. During that time, we are sorry that you will be unbearable. (En la recepción de un hotel en Bucarest).*
(El elevador estará arreglado para mañana. Durante este tiempo, nos da mucha pena que Usted sea insostenible).

El adjetivo unbearable en inglés no tiene valor físico de ‘sostener a alguien’, sino exclusivamente el valor figurado de ‘insostenible, intolerable’. La ambigüedad nace del hecho de que el verbo del que se forma to bear significa, entre otras cosas, ‘sostener físicamente un objeto o una persona’.

14) *Women are requested not to have children at the bar.*
(En una sala de cócteles en Noruega).
(Se les solicita a las mujeres no tener niños en el bar).

En este caso, se crea ambigüedad semántica entre el significado estativo de to have (estar, encontrarse, haber) y su otro significado cuando su objeto directo es child (to have a child), ‘tener un niño, parir’.

15) *It is strictly forbidden in our black forest camping site that people of different sex, for instance, men and women, live together in one tent, unless they are married with each other for that purpose. (En un letrero a la entrada de la Foresta Negra en Alemania).*

(Está terminantemente prohibido en las zonas de acampar de nuestra foresta negra que personas de sexo diferente, por ejemplo, hombres y mujeres, vivan juntas en una tienda de acampar, a menos que no se hayan casado el uno con el otro para ese propósito).

La redundancia de la presencia de ‘por ejemplo’ en ‘personas de sexo diferente, por ejemplo hombres y mujeres’, causa definitivamente un efecto irónico en el lector de la traducción inglesa. Además, ‘para ese propósito’ se refiere, tal y como se expresa en el enunciado, al propósito de casarse para compartir una tienda de acampar en la Foresta Negra en Alemania. Teniendo en cuenta el contexto, lo que probablemente querían expresar los anunciantes es que, para tener relaciones sexuales en una tienda de acampar dentro de la Foresta Negra, dos personas necesitan estar casadas. Aunque la traducción hubiera expresado el significado de manera adecuada, probablemente este resulte ser extraño o ajeno o inclusive innecesario dependiendo de las características culturales del lector del letrero.

16) *You are invited to take advantage of the chambermaid. (En un hotel en Japón).*

(Está usted invitado a aprovecharse de la encargada de la limpieza del cuarto).

En este ejemplo, se crea la misma ambigüedad que en el ejemplo 12. En inglés, *to take advantage* significa hacer buen uso de algo cuando el objeto directo del verbo es una cosa o un objeto. Sin embargo, cuando el objeto directo es una persona, el verbo adquiere una connotación totalmente negativa y, en este caso, incluso sexual, puesto que el paciente de la acción que se está mencionando es la encargada de la limpieza del cuarto.

Conclusiones

Las aportaciones teóricas de los autores considerados en el presente trabajo vierten sobre temas contundentes como las problemáticas culturales del léxico, los vacíos referenciales, la distinta especialización léxica según las lenguas y el dilema de la traducibilidad e intraducibilidad en relación con la conservación de la designación y el significado.

Si bien se describen casos en los que una traducción literal parece imposible, eso no implica que se deba asumir que todas las traducciones lo sean. Recurriendo a procedimientos específicos según el tipo de función comunicativa expresada por el texto y su contexto y, a veces, menoscabando la conservación del significado, la traducción no sólo es posible, sino que su práctica realza la

importancia del papel de la semántica en la interpretación de las lenguas y acentúa las repercusiones eclécticas del significado de una lengua a otra.

Notas

¹ Traducción literal: “Has escrito Krieg con ch, Ulla. Krieg se escribe con g. Con g de fosa.

² Todos los ejemplos analizados en este apartado han sido obtenidos de Santorini (2001), a menos de que no se indique lo contrario.

³ Comunicación personal.

Bibliografía

Coseriu, E. (1977). “Lo erróneo y lo acertado en la teoría de la traducción” en *El hombre y su lenguaje*. Madrid: Gredos, pp. 214-239.

Bar-On, D. (1993). “Indeterminacy of Translation – Theory and Practice”. *Philosophy and phenomenological research*, vol. 53, n. 4, pp. 781-810.

Vinay, J.P y J. Darbelnet (1976). *Stylistique comparée du français et de l'anglais. Méthode de traduction*. Paris: Didier.

Santorini, B. (2001). “*Linguistic Humor*”. University of Pennsylvania.

Disponible en: <http://www.ling.upenn.edu/~beatrice/humor/>